



Escriben en este número:

Francisco Pestanha, Francisco Caporiccio, Luis Launay, José Luis Muñoz Azpiri (h) Néstor Forero, y Eduardo Campos

PENSAMENTO NACIONAL MARIE DE LA CONTRACTORA DEL CONTRACTORA DE LA CONTRACTORA DEL CONTRACTORA DE LA CO



Por Francisco José Pestanha

Abogado Escritor ensayista. Director del Depto de Planificación y Políticas Públicas de la Universidad Nacional de Lanus. UNLa.

Publicamos hoy, a modo de homenaje, la editorial de nuestro **Director Académico, Dr. Francisco Pestanha**, incluida en el primer número de nuestra revista.

A dos años de aquella edición fundacional y en reconocimiento a su incansable labor como pensador e historiador, quienes integramos esta publicación le hacemos llegar nuestros mejores deseos de una **pronta y plena recuperación.**

odo nuevo alumbramiento y más aún cuando éste, acontece en el marco de la indubitable renovación de una tradición de pensamiento que -aunque, negada y obliterada- sigue brindando cientos de aportes al destino de una patria que aún espera su redención definitiva, debe ser objeto de agasajo.

Si bien a nuestra corriente le fueron privados los grandes medios de comunicación, quienes nos precedieron y nosotros mismos, hubimos de apelar a las formas más originales y creativas para transmitir nuestros anhelos, cavilaciones y expectativas.

Esta breve editorial constituye un abrazo fraterno para todos aquellos que convencidos de la necesidad de desarrollar un pensamiento situado al que nosotros denominamos nacional, decidan libremente contribuir con sus ensayos, artículos y reflexiones o de la forma en que lo consideren.

Un nuevo espacio reaparece en tiempos en que las recientes generaciones han tomado la posta y asumido la necesidad de imprimir nueva vitalidad a una matriz de reflexión creativa cuyo único objetivo es contribuir con el bienestar de nuestro pueblo.

Surge así un ámbito donde confluyen las memorias del pensamiento nacional, las tradiciones de lucha y las esperanzas de una juventud que no se resigna a vivir de rodillas ante los dictados del mercado o de la dependencia cultural.









Imágenes: **Tapa número 1 de Pensamiento Nacional**, las otras 3 fotos pertenecen a una reunión de parte del staff de **Pensamiento Nacional** en septiembre del pasado año en una confitería de Avenida Rivadavia, con motivo de realizar un balance del primer año de la revista. En las fotos **Luis Launay**, **Eduardo Campos**, **Horacio Raúl Campos**, **Mariano Veiga** y **José Campos** junto al **Director Académico Francisco Pestanha**.



ESTADOS UNIDOS O CHINA?

ARGENTINA.

REFLEXIONES SOBRE LA TERCERA POSICIÓN.



Francisco Caporiccio Legislador porteño electo - FR CABA Politólogo y Magíster en Políticas Públicas -

ay preguntas que parecen modernas, pero en realidad son Viejas conocidas. La tensión entre Estados Unidos y China domina el siglo XXI, como antes lo hizo la Guerra Fría. Sin embargo, para la Argentina —y en particular para el peronismo— la clave nunca estuvo en elegir un bando, sino en definir un rumbo propio. La política exterior no es una cuestión de simpatías ideológicas ni de alineamientos automáticos: es una herramienta para garantizar el desarrollo nacional, fortalecer la soberanía y ampliar las oportunidades de nuestro pueblo.

El peronismo nació con esa premisa. Cuando **Juan Domingo Perón** asumió en 1946, el mundo estaba saliendo de la Segunda Guerra Mundial y entrando en un nuevo orden global dominado por Estados Unidos y la Unión Soviética. En ese contexto, Perón eligió un camino distinto: la Tercera Posición. **Ni yanquis ni marxistas, sino argentinos.** Esa no era una consigna vacía; era una doctrina de política exterior basada en la autodeterminación, la industrialización y la integración regional. Perón comprendió que un país periférico solo podía ser libre si controlaba sus recursos estratégicos, su comercio exterior y su destino económico.

Durante su primer gobierno, la Argentina impulsó una diplomacia activa hacia América Latina y el Tercer Mundo, buscando alianzas que equilibraran la dependencia de los centros de poder. Esa mirada, que combinaba pragmatismo y visión estratégica, sigue siendo vigente. Perón entendía que la independencia política solo era posible con independencia económica, y que ambas requerían de una inserción internacional que pusiera el interés nacional por encima de las presiones externas.

Décadas después, en contextos muy distintos, los gobiernos peronistas continuaron esa lógica con matices. El de **Carlos Menem**, en los noventa, apostó a una política de **"relaciones carnales"** con Estados Unidos que, a primera vista, parecía una ruptura con la tradición, pero también puede leerse como un intento —quizás equivocado, quizás forzado por la coyuntura— de mantener a la Argentina dentro del sistema internacional luego de la caída del Muro de Berlín y del colapso del bloque soviético. En un mundo unipolar, Menem creyó que acercarse a Washington podía traer inversiones y estabilidad. **El error no fue comprender el mundo, sino aceptar sus reglas sin discutirlas.**

El siglo XXI volvió a cambiar el tablero. Con **Néstor Kirchner** y **Cristina Fernández de Kirchner**, **la política exterior argentina recuperó la lógica de la Tercera Posición**. Se fortalecieron los lazos con América Latina —a través del Mercosur, la Unasur y la Celac— y se buscó diversificar los vínculos comerciales y financieros, abriendo relaciones estratégicas con China y Rusia sin romper con Occidente. Esa pluralidad de vínculos no fue improvisación: fue una estrategia. Argentina entendió que su fortaleza no estaba en depender de un solo socio, sino en tener capacidad de elegir.

Sergio Massa, desde su rol de ministro y hoy como referente político de una nueva generación peronista, retomó esa línea con claridad. Su



gestión en el Ministerio de Economía demostró que es posible gestionar las tensiones internacionales sin resignar el interés nacional. Negoció con el Fondo Monetario Internacional, fortaleció los lazos con Brasil y Estados Unidos, y al mismo tiempo impulsó acuerdos con China y con los países árabes para diversificar exportaciones. Esa visión integral, lejos de la lógica binaria, es la que debe guiar nuestra política exterior.

¿QUÉ HIZO EL ANTIPERONISMO EN ESTA MATERIA?

Pero no todos los gobiernos argentinos actuaron con esa mirada estratégica. Hubo y hay tiempos en los que la política exterior se convirtió en una prolongación de la ideología partidaria o en una búsqueda de legitimidad externa para compensar la falta de liderazgo interno. Los resultados fueron siempre los mismos: **pérdida de autonomía, endeudamiento y desindustrialización.**

El gobierno de **Fernando de la Rúa**, por ejemplo, asumió con la ilusión de mantener la "seriedad" de la convertibilidad y el alineamiento

Continúa →



◀automático con los Estados Unidos, en un mundo que ya estaba cambiando. La sumisión al FMI y la ausencia de una política exterior activa fueron el reflejo de una dirigencia que confundió subordinación con estabilidad. Mientras otros países de la región empezaban a construir bloques de integración, la Argentina se encerraba en un modelo financiero sin proyecto nacional.

Mauricio Macri repitió esa lógica, pero con una nueva bandera. Su gobierno volvió a ideologizar la política exterior: **se alineó con la agenda de Washington**, se alejó de los socios regionales y apostó a una apertura económica que terminó debilitando a la industria nacional. La reinserción en el "mundo" se convirtió en un slogan vacío, mientras la deuda externa crecía y la Argentina perdía peso en los organismos regionales. La política exterior macrista fue, en esencia, una política partidizada: buscó respaldo internacional para un modelo económico concentrado y excluyente.

El actual gobierno de **Javier Milei lleva esa subordinación a un extremo peligroso**. Su discurso de adhesión ciega a los Estados Unidos e Israel, acompañado de una hostilidad casi infantil hacia China y Brasil—nuestros principales socios comerciales—, rompe con toda tradición de política exterior argentina. No hay estrategia, hay dogma. No hay pragmatismo, hay fanatismo. Y cuando la ideologíareemplaza al interésnacional, lo que se debilita no es un partido político, sino el país entero.

CONCLUSIÓN

Hoy, cuando algunos plantean que la Argentina debe optar entre Estados Unidos o China, el peronismo debe recordar su historia. **No se** trata de elegir una bandera ajena, sino de construir la nuestra. La política internacional no puede estar subordinada a intereses sectoriales, corporativos o partidarios. El único norte debe ser el desarrollo nacional, la creación de empleo, la defensa de los recursos naturales y la soberanía económica.

El mundo actual exige inteligencia estratégica. China ofrece financiamiento y mercado; Estados Unidos, tecnología y acceso a capitales. Europa, conocimiento y cooperación. América Latina, identidad y destino común. La Argentina tiene la oportunidad de vincularse con todos sin subordinarse a ninguno. Para eso, necesita una política exterior profesional, coherente y sostenida, basada en un proyecto nacional que trascienda los gobiernos.

El peronismo tiene la obligación de pensar en grande, como lo hizo siempre. De mirar el mapa global sin perder de vista el territorio argentino. De entender que la soberanía no es una palabra romántica, sino una práctica cotidiana que se ejerce desde la economía, la diplomacia y la producción.

En tiempos de alineamientos automáticos y discursos simplistas, afirmar que **primero está la Argentina no es neutralidad: es patriotismo.** No se trata de elegir entre Estados Unidos o China. Se trata de elegir, una vez más, a la Argentina.



La dirección no se hace responsable de las ideas y opiniones expresadas por los autores en los artículos de la revista.

Para solicitar la suscripción y él envió de la Revista escribanos a:

revistapensamientonacional@gmail.com

Esta edición se envía por wathsapp y correo electrónico a 25.000 destinatarios



DIRECTOR ACADEMICO

Francisco Pestanha

DIRECTOR GENERAL Luis Launay

RELACIONES INSTITUCIONALES

Sara Díaz

COORDINADOR AUDIOVISUAL José Luis Campos





n los años que siguieron a la Segunda Guerra Mundial, cuando el mundo se repartía entre los vencedores y las naciones menores buscaban no ser devoradas por los imperios, la Argentina de Juan Domingo Perón emprendió una empresa que los historiadores posteriores —más atentos a los ecos foráneos que a la voz del país— prefirieron olvidar: la construcción de una política exterior propia, nacional, americana y profundamente social.

Era la hora en que los pueblos de Sudamérica, fatigados de ser patio trasero o mercado de despojos, podían volver a pensarse como comunidad de destino. Las viejas ideas de unidad continental, que habían alentado a los patriotas de 1810 y revivido en cada generación de hombres libres, hallaban en el justicialismo su cauce más firme y práctico. No era una declamación de tribuna ni un sueño romántico de diplomáticos: era la voluntad de crear, con hechos, una unidad económica y política del Sur.

Perón no improvisaba. En 1949, cuando ya consolidaba el Segundo Plan Quinquenal, comprendió que la independencia política sólo podía sostenerse si la independencia económica se extendía a todo el continente. Ya antes de él, pensadores nacionales habían clamado por la integración americana. En 1941, el Tratado de Montevideo había intentado ese propósito, pero las viejas oligarquías, siempre más devotas de Londres y Washington que de los pueblos del Plata, lo dejaron morir. Habría que esperar a la década del cincuenta, con la Argentina fuerte, industrial y socialmente organizada, para que la idea de la unidad sudamericana resucitara con brío.

La guerra había dividido a Europa, y en esa fractura Perón advirtió una lección: las naciones que no se integraran quedarían sometidas a uno u otro imperio. Por eso, mientras Washington predicaba su "multilateralismo" como máscara de dominio, el gobierno argentino trazó un camino propio. Frente al bloque atlántico, Perón propuso una tercera posición, **ni yanqui ni soviética, americana y autónoma.** Y en esa línea, buscó forjar un bloque continental que uniera a las repúblicas del Sur bajo una sola voluntad económica y política.

No fue un gesto lírico. Perón utilizó los instrumentos del Estado moderno —la técnica, la diplomacia, la planificación económica— para tejer esa trama continental. Su propósito era claro: acrecentar el poder de Sudamérica bajo el liderazgo argentino, pero no como hegemonía imperial, sino como solidaridad de los pueblos hermanos. La unión aduanera, la coordinación de las relaciones exteriores, la defensa común de los derechos sociales y económicos: todo formaba parte de un programa sistemático, no de un idealismo vago.

Mientras en el Norte los teóricos del "libre comercio" predicaban sumisión al GATT, Perón respondía con tratados bilaterales que protegían la soberanía de cada Estado. A Chile, Paraguay, Bolivia y otros países les propuso acuerdos que abolieran las tarifas aduaneras y fomentaran el intercambio directo de productos, sin la mediación del dólar ni de las casas financieras extranjeras. No se trataba de copiar modelos europeos, sino de fundar un bloque sudamericano autónomo, un "mercado del Sur" al servicio de sus pueblos.

El intercambio, que la guerra había obligado a intensificar dentro del continente, debía mantenerse como política permanente. Las desgravaciones arancelarias, la compensación de pagos, las permutas comerciales: todo respondía al propósito de evitar que Sudamérica siguiera siendo simple proveedora de materias primas. "América del Sur desea unirse —diría Perón— tal como lo permiten los estatutos de la ONU y de la OEA, y tal como se están organizando los Estados de Europa Occidental."

En esa visión, la integración no era sólo un asunto de comercio: era una afirmación de independencia. Contra el multilateralismo norteamericano, que disolvía la soberanía de las naciones en organismos controlados por el dólar, Perón oponía el bilateralismo justicialista, que preservaba la individualidad nacional y equilibraba el poder de los grandes.

De ese impulso nació la política del ABC —**Argentina**, **Brasil y Chile**—, la más audaz tentativa de unir al Sur bajo una misma bandera económica. Fue una empresa que no se detuvo ante las resistencias del imperio ni las desconfianzas heredadas entre vecinos. Como en tiempos de San Martín y Bolívar, el sueño americano volvía a ser proyecto de gobierno.

EL DESARROLLO DE LA POLÍTICA CONTINENTAL (1950-1953)

En aquellos años, la política internacional era un tablero de piezas grandes y naciones pequeñas. Estados Unidos extendía su sombra sobre el continente y la Unión Soviética agitaba su bandera del otro lado del mundo. Las viejas naciones europeas, empobrecidas y divididas, ya no eran el centro de gravedad. En ese escenario incierto, la Argentina justicialista comprendió que no bastaba con resistir; había que construir poder. Y ese poder debía surgir de la unidad de los pueblos sudamericanos.

En 1950, la elección de Getulio Vargas en Brasil fue una oportunidad propicia. Vargas, un nacionalista sincero, había comprendido —como Perón— que el porvenir del Brasil y de la Argentina dependía de romper el tutelaje extranjero. Las conversaciones entre ambos gobiernos avanzaron discretamente. Perón pensaba en una unión económica que asegurara mercados recíprocos, industrias complementarias y defensa común frente al poder norteamericano.

En mayo de 1951, Perón firmó el decreto N.º 14.450 que creaba el Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto, con divisiones por países y regiones. Era un paso técnico, pero de hondura política: **la diplomacia** >>

«argentina dejaba de ser una oficina ceremonial para transformarse en instrumento de una doctrina nacional.

La nueva Cancillería, instalada en el Palacio San Martín, se convirtió en una escuela de política exterior justicialista. Desde allí se dirigían los Consejos de Unión Económica con los países vecinos. En ellos trabajaban, junto a diplomáticos y economistas, representantes de la CGT y la CGE. Era la primera vez que los trabajadores participaban de la política internacional de la Nación.

El ideal de Perón no se reducía a la diplomacia; era una concepción integral del mundo. Frente a las ideas de desarrollo espontáneo que imponía el establishment norteamericano, él proponía el desarrollo programado, organizado desde el Estado y orientado al bienestar social.

En los foros internacionales, la voz argentina sonaba diferente. No hablaba en nombre de una potencia, sino en nombre de los países sin voz. Por eso, en la Conferencia de Caracas de 1954, la delegación argentina defendió el principio de no intervención y la libre determinación de los pueblos, absteniéndose de condenar a Guatemala, acosada por el Departamento de Estado y las corporaciones bananeras.

Fue también la única que, después del derrocamiento de Árbenz, exigió la reunión de la OEA para tratar el atropello. En esa tribuna, el delegado argentino **Hipólito Jesús "Tuco" Paz** pronunció un discurso que honró la tradición americana: **recordó que ningún pueblo de nuestro continente podía ser libre si admitía que otro fuera sojuzgado.**

En el plano económico, la Cancillería avanzó en la creación de los Consejos de Unión Económica Nacional, organismos que estudiaban y ejecutaban los tratados bilaterales con los países hermanos. Allí se planificaban las permutas, los créditos, las obras de infraestructura y el intercambio industrial.

En el pensamiento de Perón, el mundo marchaba hacia los grandes espacios económicos. "Del feudo al Estado nacional, y del Estado nacional al continentalismo", repetía. En ese tránsito veía la oportunidad y la amenaza: si América del Sur no se unía por sus propios medios, sería un simple botín para las potencias.

Tres de los presidentes que acompañaron este impulso —Ibáñez del Campo en Chile, Paz Estenssoro en Bolivia y Velasco Ibarra en Ecuador—habían vivido en la Argentina y se habían empapado del espíritu justicialista. No era casual: el país irradiaba una nueva manera de pensar la soberanía, más cercana a las realidades populares que a las academias extranjeras.

La diplomacia argentina impulsó además la defensa de los recursos naturales. En 1946, el decreto 14.708 proclamó la jurisdicción sobre la plataforma continental y el mar epicontinental; y en 1951, el gobierno apoyó la propuesta de ampliar las aguas territoriales a doscientas millas, medida luego ratificada por Chile, Perú y Ecuador. Fue una victoria del pensamiento nacional sobre la diplomacia colonial.

Desde la tribuna de las Naciones Unidas, la Argentina denunció el deterioro de los términos del intercambio y exigió precios justos para los productos primarios. En Lima, en 1952, calificó a la Conferencia de Materias Primas como un "pool de naciones compradoras", un club de ricos que pagaban lo menos posible por el trabajo de los pobres.

El justicialismo trasladó al plano internacional su doctrina nacional. Así como en el país buscaba la justicia social, en el mundo buscaba la justicia económica. Y como dentro del país defendía la soberanía política, en el continente defendía la independencia americana.

EL BLOQUE DEL ABC (1953-1954)

A comienzos de 1953, la política continental de Perón alcanzó su madurez. Los años anteriores habían sido de siembra; ahora llegaba el tiempo de la cosecha: el Bloque del ABC.

El nombre evocaba la vieja alianza de 1915, pero en realidad significaba otra cosa: no una entente de cancillerías sino una comunidad de destino sudamericano. En Brasil, Vargas comprendía la magnitud del



proyecto. En Chile, Ibáñez del Campo se sumaba con entusiasmo patriótico. Y en Buenos Aires, Perón ponía al servicio del sueño americano toda la maquinaria del Estado justicialista.

En agosto de 1953, Perón viajó a Chile. Fue recibido por multitudes obreras que agitaban banderas argentinas y chilenas mezcladas. En las calles de Santiago se respiraba una emoción que no era sólo diplomática: era el presentimiento de que los pueblos del Sur volvían a reconocerse.

Allí, frente a Ibáñez, **Perón pronunció una de sus frases más** recordadas: "Debemos unirnos para ser libres, porque solos no seremos nada frente a los grandes imperios del mundo."

El Tratado del ABC buscaba establecer un bloque económico, político y militar del Cono Sur, con eliminación de tarifas, coordinación de políticas exteriores y defensa común. Era el primer intento moderno de una "Comunidad Sudamericana de Naciones".

Los acuerdos con Chile y Brasil avanzaron hasta 1954. Se proyectaron ferrocarriles trasandinos, redes eléctricas comunes, intercambio de combustibles y manufacturas. En los Consejos Económicos Mixtos se discutían temas de justicia social y soberanía económica. Todo eso era, en el fondo, el justicialismo hecho política continental.

En ese mismo año, la Argentina firmó tratados con Ecuador, Bolivia y Paraguay, buscando equilibrar la balanza comercial y afirmar la soberanía. Los países del Pacífico —Chile, Perú y Ecuador — adoptaron la tesis argentina de las doscientas millas marítimas, reforzando la defensa de sus mares frente a las flotas extranjeras.

Pero el proyecto tenía enemigos poderosos. En 1954, Getulio Vargas fue empujado al suicidio. Un año más tarde, Perón sería derrocado por la conjura cívico-militar alentada desde el Norte. El ABC quedó trunco, y con él se apagó la esperanza inmediata de una integración auténtica del continente.

Sin embargo, la semilla quedó. Cuando años más tarde América Latina volvió a hablar de mercados comunes, de soberanía y de unión económica, todos los caminos conducían —aunque nadie lo dijera— a aquel intento pionero de Perón, Vargas e Ibáñez. Porque el ABC no fue una sigla, sino una doctrina: la certeza de que los pueblos del Sur deben unirse para ser libres o resignarse a ser colonias.

"La unión económica de Sudamérica — escribiría Perón— es el único camino que nos queda para vivir con dignidad. Separados, somos débiles; juntos, somos una potencia."

Esa verdad sigue en pie. Y quien lea hoy los documentos de aquellos años comprenderá que el justicialismo no fue sólo una política nacional, sino un proyecto de liberación continental.

Porque Perón entendió lo que ya intuían los libertadores: **que no habrá liberación nacional sin liberación americana.**

Fin de la primera parte.



Por Pepe Muñoz Azpiri Director del Centro de Estudios Estratégicos y Geopolítica del Instituto Nacional de Invest. Hist. "Juan Manuel de Rosas"

"Que la Raza está en pie y el brazo listo, que va en el barco el capitán Cervantes y arriba flota el pabellón de Cristo"

sí contempló Darío a la galera de la Raza. Marchaba a través de la tormenta hacia la Atlántida española. Vio también el símbolo de la Cruz sobre la arboladura del barco a la manera del viejo marinero de la balada de Coleridge transfigurado por la visión del manto de la Virgen sobre la nao condenada. Fe e idioma nos salvarán. A una la representa la cruz. Al otro, Cervantes. El idioma es el "pneuma", es decir, el soplo de Dios, el espíritu.

Cervantes elevó a pobres y desgraciados al sitial de protagonistas de la literatura universal. La plebe bárbara, la "santa canalla", ingresa en el arte merced a su pluma. Europa vivía en la mentira y el Quijote arrasó con la inmoralidad de la patraña o el embuste. Pero esta historia de un desgraciado narrada por otro desgraciado, es, a su vez, paradójica. Al elevar los episodios de la vida cotidiana de hombres humildes y oscuros a la dignidad de la epopeya, el escritor imagina un libro de caballería similar a aquellos que intentaba desterrar. Mejor dicho, compone la novela de caballería definitiva y triunfante. La gran locura de la redención humana nace de los sueños y actos de los hombres que deben todo a sí mismos. Esto es la revolución.

El **Día de la Raza** que se conmemora en este mes de Octubre, suscita como cada año intensos debates cuya máxima expresión se dio durante el gobierno de Cristina Fernández de Kirchner con el desmontaje de la estatua de Colón. El 30 de junio de 2013, bajo la idea soterrada y no tanto de que Cristóbal Colón fue punta de lanza del genocidio indígena, comenzó el desmantelamiento de la escultura del legendario navegante, culminación del "relato" instalado por charlatanes de la historia, operadores políticos e ignorantes dispuestos a acompañar a los flautistas de Hamelín vernáculos -en este caso, al igual que la leyenda encarnado por un anciano "germano-mapuche" desaparecido recientemente – de manera tal de instalar en forma definitiva, bajo un patético intento de reemplazar la historia por la Antropología, el arcaico y pertinaz discurso iniciado en el momento mismo del Descubrimiento y repetido como una letanía a lo largo de cinco siglos: "América no fue descubierta sino encubierta".

Un desquite tardío e innecesario al que se intenta suavizar modificando el nombre de la fecha con el difuso nombre de "Día de la Diversidad Cultural". En realidad toda una raza, hasta hace poco desvalida, toma consciencia de sí misma y de su propia pujanza en el "Día de la Raza". El símbolo es claro y poco tiene que ver la antropología y aún la etnografía, el símbolo configura una categoría histórico cultural. Destaca Juan José Hernández Arregui que:

"La época hispánica, no encaja por entero, dentro del despectivo rótulo de "colonial" como la ha denominado la oligarquía liberal, ya que, para la corona, estas tierras eran provincias del reino y así se la definía. La tesis misional, por su parte, se refuta a sí misma por la situación de las masas indígenas que integraron la clase verdaderamente explotada. Pero la historia no es un idilio, sino una galería cuyas luces y sombras agrandan o desdibujan los objetos , según el prisma ideológico que los refracta.

Junto a la acometida sobre la raza de bronce sojuzgada, España trajo a estas tierras una de sus virtudes más grandes, el espíritu de independencia. y las instituciones que lo resquardaron. Un antecedente de esta actitud altiva y libre, que América Hispánica recibió como legado, se encuentra ya en Lope de Aquirre, al tratar de igual a igual, en 1561, a Felipe II: "Te aviso, rey español, que tus reinos de la India tienen necesidad de justicia y equidad para tantos y tan buenos vasallos como en ellos moran. En cuanto a mí y mis compañeros, no pudiendo sufrir más las crueldades de tus oidores y gobernantes, nos hemos salido de hecho de tu obediencia y nos hemos desnaturalizado de nuestra tierra que es España, para hacerte aquí la más cruel guerra que nuestras fuerza" y se integra a la nueva geografía en la cual se hunde para resurgir transfigurado en lo que Vasconcelos denominó "La Raza Cósmica." El americanismo de Vasconcelos aspiró siempre a una integración y fusión del elemento español con la cepa indígena, obrada siempre bajo el símbolo del espíritu y la señal de la Cruz y la lengua. La fórmula del pensador: "Por mi raza hablará el espíritu" figura todavía hoy en las insignias de varias universidades americanas, a modo de blasón educativo. Pese a su formación católica y su hispanofilia integral -no en balde se denominó durante tres siglos a su patria como la "Nueva España", y fue la antigua Tenochtitlán, su capital, la más fastuosa ciudad del orbe español hasta bien entrado el siglo XIX, Vasconcelos resultó uno de los voceros y luminarias espirituales de la Revolución Mexicana y uno de los propulsores de las reivindicaciones indigenistas de su patria. Lamentablemente, éstas, como se sabe, se tiñeron en su patria y en otras latitudes de un barniz rojo, en la faz social y de una coloración sombría, en el aspecto histórico, al adjurarse de las creencias y tradiciones locales provenientes de la Europa caballeresca y cristiana.

Es curioso que comparada con otras colonizaciones similares, la colonización portuguesa, nunca ha sido fuente de debate en la medida en que lo ha sido la española, pese a integrar las dos el universo católico y como tal, en Portugal también existió la Inquisición, también fueron expulsados los judíos, la esclavitud fue mucho más importante que en las colonias hispanas, existieron protagonistas violentos como Alfonso de Albuquerque y gobernadores brutales como Mem de Sá. Es probable que la larga amistad entre Portugal e Inglaterra permita explicar la visión indulgente a su expansión ultramarina contrariamente a la española, escarnecida y maldecida por la llamada leyenda Negra, cuyos ecos resonaron en las inmediaciones de la Casa Rosada cuando se desmontaba el monumento al navegante genovés.

Pocas leyendas apócrifas como la que crearon los clérigos y políticos de la Reforma, ha tenido tal persistencia en el tiempo. Los ecos de la Leyenda Negra aún resuenan en nuestra época. Philip Wayne Powell, en su libro "Tree of hate" (El árbol del odio) afirma que la cultura norteamericana ha heredado la leyenda negra de la colonización británica. Estos prejuicios anglosajones contra los españoles, se transfirieron contra los mexicanos en el siglo XIX. Hay quien afirma que los medios de comunicación y el gobierno de Estados Unidos han propagado la leyenda para justificar las acciones norteamericanas contra España y América Latina, como en las guerras de México, España o la colonización de las Filipinas tras la guerra contra España. Todavía en 1985, estando en Nicaragua bajo el gobierno Sandinista, tuvimos oportunidad de enterarnos que los Misquitos, Sumos y Ramas de »



◀ la Costa Mosquito que operaban para la "contra" financiados por la CIA, denominaban a los integrantes del gobierno contra los cuales combatían como "los españoles" (En realidad así llaman a la población de la zona Occidental del país) y a los sacerdotes que integraban la Junta de Gobierno como "los Inquisidores".

El historiador norteamericano William S. Maltby comenta en su libro de 1982" "The Black Legend in England" (La leyenda negra en Inglaterra): "Como muchos otros norteamericanos, he absorbido en anti-hispanismo de películas y de la literatura folklórica mucho antes de que el prejuicio fuera contrastado con un punto de vista distinto en las obras de historiadores competentes, que sorpresa más grande para mí; cuando llegué a conocer las obras de los hispanistas, mi curiosidad no tuvo límites. Los hispanistas han achacado siempre a los enemigos de España la tergiversación de los hechos históricos y los prejuicios contra España en el mundo".

Decía Salvador de Madariaga que antihispanismo de los propios hispanoamericanos no había que buscarlo en una Sociología de la Cultura sino en un tratado de Psicología. Porque las causas que advertía eran dos: el mestizaje y el separatismo.

El mestizo es un español prisionero de un indio; y un indio prisionero de un español. Esta situación crea entre la dos vertientes de su ser una tensión constante. Así se explica, la diferencia con Inglaterra y con Portugal; porque Inglaterra aniquila a los indígenas; y Portugal, por las condiciones especiales del Brasil, construye un Imperio mucho más mulato que mestizo. Añádase que, en los casos más importantes, los españoles se encuentran con naciones indias más consolidadas y conscientes que la que encontraron otros pueblos conquistadores.

En el Río de la Plata, un indigenismo de mercado de carácter inédito, dado que ha cobrado bríos en las últimas décadas, es agitado por escritores de apellidos y nombres profundamente "originarios" como Eduardo Galeano Hughes s nos consientan(...) En estas tierras damos a tus pendones menos fe que a los libros de Martín Lutero". (1)

Es decir, en América el español se "desnaturaliza y Osvaldo Bayer, con

un objeto más cultural que social: la demolición de la tradición llamamos pueblo o nación, recibe del pasado y transmite al provenir. En ella se cimenta la construcción de nacionalidad y ciudadanía. Ya no se trata de Cristóbal Colón, los encomenderos, los conquistadores y fundadores. Ahora se trata de quitar el nombre a la Plaza de los Virreyes, reemplazar el monumento a Roca por el de la "mujer originaria", eliminar la bandera de la ciudad de Buenos Aires porque porta un símbolo religioso, rebajar la figura de Rosas a la de un "Restaurador" (pero del orden colonial), acusar a Yrigoyen de asesino de obreros y a Perón de fascista camuflado que engañó a un pueblo de "cabecitas negras" (evidenciando un racismo larvado), definir el malón como una "empresa económica" y no como un latrocinio instrumentado por intereses foráneos (y huincas) y hasta acusar de ladrón y asesino al benemérito Francisco Pascasio Moreno. Se denigra al soldado, se exalta al partisano, se degradan arquetipos y como resultado de semejante devastación - convenientemente financiada por los aportes de ONGs del exterior – nos quedamos huérfanos y dueños de la nada.

En las últimas décadas se desarrolló en el subcontinente una nueva categoría de intervención encubierta: los "golpes blandos" generalmente instrumentados para mantener la balcanización y de esa forma imponer formas neoliberales de administración económica en su versión más cruda y salvaje. Para instrumentar esta maniobra se han perfeccionado sutiles herramientas que operan como ONGs trasnacionales con filiales locales.

Ecologistas, indigenistas, defensores de la "diversidad" (étnica, sexual, religiosa, etc.) en versiones extremas, operan, muchas "sin saberlo" como arietes de las potencias anglosajonas, del GT y de la Unión Europea, para perpetuar el subdesarrollo crónico, prefabricar divisiones y profundizar e incluso inventar odios internos en el tejido de nuevos pueblos. Y la prueba palmaria es que mientras se habla de recorrer nuevamente la senda de los Libertadores, de reconstituir la Patria Grande, de borrar fronteras y terminar con los colonialismos internos, surgen organizaciones e "intelectuales" que atizan conflictos invocando reclamos legítimos, como el acceso a la tierra, pero no en su condición de



≪compatriotas y campesinos desplazados, sino como integrantes de grupos étnicos que ya estaban integrados al torrente sanguíneo de las poblaciones nacionales o que son directamente inventados y manipulados desde el exterior.

Uno de los pueblos originarios más promocionados a nivel internacional es la "nación" mapuche, la que tiene su sede en 6 Lodge Street, Bristol, Inglaterra. Su Secretario General es Reinaldo Maniqueo, de origen araucano, mientras que el resto de los integrantes absolutamente británicos (ver www.mapuche-nation.org/). No es casual que la sede de la "nación Mapuche" funcione en el Reino Unido, que tienen vitales intereses geopolíticos en el Atlántico Sur, razón por la que, gracias a su poderío atómico y al de la OTAN, ocupa las islas Malvinas, Sándwich y Georgias del Sur, que pertenecen a la nación del Plata. Cabe añadir los enormes intereses empresariales de USA y Gran Bretaña en la zona cordillerana. Los araucanos, hoy denominados mapuches, llegaron de Chile a territorio argentino a partir del siglo XVII. Este proceso, conocido como "araucanización de la pampa", ocasionó el casi exterminio de los puelches, tehuelches, ranqueles y pampas. Por esta razón, testigos de la época como Estanislao Severo Zeballos, Lucio Mansilla o Manuel Prado, no mencionan a los mapuches como pueblo originario de la **Argentina.** Todo parece que se quiere englobar a los pueblos aborígenes de la región para impulsar una "nación mapuche", en territorios argentinos y chilenos, dentro de los planes trazados en Bristol y apoyados por las Embajadas británicas en Chile y la Argentina "¿Cuál sería la reacción británica – se preguntaba el boliviano Andrés Solís Rada – si el gobierno argentino propiciara en Buenos Aires el funcionamiento de la sede central de separatistas irlandeses del Reino Unido y proyectara sus actividades a territorio británico?"

Al respecto, vale recordar que un magnífico escritor, que porta en su ADN más genes originarios que todos los indigenistas de marquesina que pululan por esta latitudes, el guatemalteco Luis Cardoza y Aragón, ya decía hace más de medio siglo:

"Las sangres indígenas e ibéricas y todas las llegadas a nuestro crisol se añejan como el vino y muestran ya unidad y pujanza en las creaciones nacionales y en la lucha antiimperialista para conquistar la segunda emancipación. Somos el equilibrio de lo indígena y lo español, la fusión de dos ríos inmersos en nosotros. Yo no defiendo ninguna sangre sino la razón. El cauce fue forjándose y las sangres mezclaron sus fuerzas contrarias en nuevo rumbo favorable. La nacionalidad se ha ido forjando por conciencia del pasado, de mitos vernáculos y creaciones y aspiraciones comunes. Conquista y fundación de ciudades, y lengua y religión hasta llegar al mestizo. Yo no hablo del quiché, del cakchiquel y del español como de un extranjero, sino como uno de mis antepasados. Ambos, son mis compatriotas y yo soy, y quiero ser, sólo guatemalteco. Odiar a España es tan necio como odiar al indígena. Injuriar a España es mentarnos la madre. José Carlos Mariátegui recuerda que no

renegamos de la herencia española, sino de la herencia feudal. Yo no pienso como indio, ni como criollo, mestizo o español sino, simplemente, como quatemalteco. Ninguna oriundez es limitación, sino una realidad accidental que nos desborda cuanto más dueños somos de la herencia de todos. Si lo guatemalteco fuera tan específicamente singular que pudiera llegar a ser extraño a las otras culturas ¿qué diablos tendríamos? Pero esto es una absurda fantasía. Y nuestro patrimonio es el universo. Y para nadie existe la evasión, y los intentos fallidos siempre, son una manera pusilánime de vivir los hechos. No deseo idea preconcebida sobre el espíritu nacional, ni sobre el guatemalteco: lo sé y lo ignoro viviéndolo cada día. Comienza a evidenciarse la confianza, la espontaneidad, sin preocuparnos de cánones yanquis o europeos, sacudiéndonos la sumisión afirmada hasta en el resentimiento. Primeros pasos hacia una Guatemala integral. El pueblo ha sabido impulsar a sus quías, ser protagonista con imprecisa conciencia algunas veces, pero con experiencia real, sangrante de sus problemas, por el profundo desgarramiento de su vida. Por obra y acción de tradiciones. Y si exaltamos la nacionalidad es por natural etapa de crecimiento para defender lo nuestro: desde la raíz de la personalidad y la cultura, hasta la propia existencia libre y soberana. Anhelo de responsabilidad y definido propósito de maduración. No me afano sólo en que el quatemalteco sea quatemalteco, sino en que su destino sea el de Hombre" (2)

Confieso que al repasar estas líneas no dejo de pensar en los vaivenes y las tragedias políticas argentinas. El autor mexicano citado anteriormente, que visitó nuestro país en reiteradas oportunidades, la última de las cuales durante la presidencia del general Perón, como participante del Congreso de Filosofía de Mendoza, opinó sobre la crisis política de 1955 – en el periódico montevideano "Marcha" – que ésta se había generado al extraviar nuestro país la línea nacional que supo seguir durante sus épocas más prósperas y vigorosas. El nacionalismo integral del argentino era para Vasconcelos una suerte de categoría aristotélica de nuestro intelecto, ahora corroída por una iconoclastia que, tras la derrota de Malvinas, arrasa todo sin propósito cierto, por desilusión, nihilismo o porque sirve a intereses ajenos.

Días atrás recibimos comunicación de Santiago de Chile del muy querido profesor Pedro Godoy: Su reflexión no pudo ser más atinada:

"Antaño se expresaba Fiesta de la Raza. No faltaba quién preguntara ¿Cuál Raza? Había que explicarle que era la nuestra. Esa que comienza a plasmarse con la hazaña de Isabel y Colón en 1492. La conmemoración la repudian indígenas e "indigenistas". Sin embargo, en toda nuestra América los que se autodenominan "pueblos originarios" no pasan del 5% y de ese contingente apenas el 25% habla su dialecto. Lo predominante de la Patagonia a México es la condición mestiza de los tres componentes fundantes: ibérico, amerindio y afronegro.

Estados Unidos da trascendencia al día de Acción de Gracias – comienzo del poblamiento británico – más que al 4 de julio – Día de la Independencia.

HORACIO QUIROGA EL HONDO DESTINO AMERICANO.

de Luis Launay y Horacio Campos.

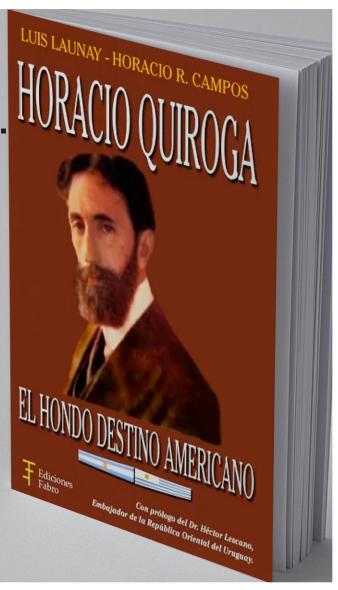
El fruto de una investigación pormenorizada de toda la actividad de Horacio Quiroga, que no sólo nos remite a su obra literaria sino que además nos describe sus conflictos con otros autores, su relación con el entorno de la época y también sus últimos aportes en los medios gráficos.

En la literatura de Quiroga se encuentra la raíz americana, Quiroga pone hondura al destino de un continente. Esta obra pone en relieve la enorme dimensión de lo que significa para los rioplatenses y los americanos, este gran escritor uruguayo.

link de descarga

https://es.scribd.com/document/893452050/Horacio-Quiroga-El-hondo-destino-americano.

Ofrecemos esta edición electrónica de nuestro libro publicado en papel por la Editorial Fabro (Buenos Aires, 2016). Hemos mantenido la esencia de la publicación original y sólo hicimos breves agregados y algunas correcciones. Consideramos de gran utilidad sumar la lista de obras de Horacio Quiroga -que no figuran en la publicación original con su correspondiente año de edición y una breve biografía de los autores.



◀ Ello quizá explica la sólida personalidad del Coloso del Norte. Pese a sus millones de inmigrantes, consolida su perfil. No reniega de sus semillas sino que las exalta. Esto no es un detalle de calendario, sino un dato duro que, contrario sensu, podría explicar nuestro naufragio identitario. Se expresa en autodenigración, es decir, en un complejo de inferioridad y desconocimiento o desprecio, por nuestras raíces. Ello reafirma el error de creernos nacidos en 1810 desconociendo o abominando, de los tres siglos que lo anteceden".

Nada más real. Hispanoamérica nació el 12 de octubre de 1492, cuando un continente habitado aproximadamente por 15.000.000 de habitantes según los cálculos del historiador argentino Ángel Rosemblat, fue hollado en Guanahani por los hombres que habían navegado las aguas procelosas del Mar Tenebroso y que, al cabo de meses de encierro llegaban a una tierra paradisíaca. No es errado pensar que es día mismo se engendraron los primeros mestizos., los primeros hispanoamericanos, cuando aquellos varones que habían dejado sus mujeres en España se fundieron con otra raza, cuyo buen porte y mansedumbre Colón describió en su Diario de Navegación. En ese momento comenzó a existir una estirpe nueva en el planeta, dado el carácter universalistas de las tripulaciones mediterráneas. En su momento destacó el venezolano Arturo Uslar Pietri:

"Haber logrado que en no mucho más de medio siglo las poblaciones indígenas y africanas se hicieran cristianas, hablaran español y entraran a formar parte de una nueva realidad social es un hecho sin paralelo en la historia moderna, que constituye el rasgo más importantes y original de la historia americana".

Sin embargo se sigue repitiendo a machamartillo "la destrucción de las culturas precolombinas", hecho indudable que si bien lamentamos también lo consideramos inevitable, dada las prácticas tanáticas de estas civilizaciones que las habían conducido a un definitivo

"rigor mortis". Lo que no impidió la supervivencia de estas culturas - muchas signadas por el primitivismo – fue precisamente lo que se le achaca a España: el sincretismo.

Los españoles aculturalizaban a los indígenas de sus territorios, los franceses los expulsaban de sus territorios y los ingleses directamente aniquilaban histórica. Y entendemos la tradición como el impulso que el río humano que

a los indígenas de sus territorios. Y esta es la característica que define a la "Raza" tal como la concebimos o como la consideran mexicanos que viven en el territorio usurpado por la América anglosajona: la fusión.

De modo que quién habla castellano, reza a Jesucristo y está acostumbrado a decir "si" o "no" a tiempo y con firmeza, cualesquiera sea el tinte de su piel o la región donde haya nacido (La Pampa, California, el País Vasco o Filipinas, blanco, cobrizo, talago o mulato) integra legítimamente esa raza de la que hablamos. Entendemos que el decreto del Día de la Raza de Hipólito Yrigoyen, quién no era protagonista de ningún Walhalla wagneriano ni aspiró nunca a asumir la categoría de héroe de Gobineau, está concebido en el cuadro de la amplitud de criterio que comentamos. "Castilla", "católico" y "no importa" son sinónimos o metáforas de universalismo. Martín Fierro hablaba la lengua de Santa Teresa, se santiguaba y asumía el castellano sentimiento caballeresco de la vida. Pertenecía al pueblo de Cervantes, a la comunidad de la raza. No es poco.

- (1) Hernández Arregui, Juan José "¿Qué es el ser nacional" Buenos Aires. Plus Ultra. 1973
- (2) Cardoza y Aragón, Luis "Guatemala, las líneas de su mano"





I domingo mientras una peregrinación multitudinaria se dirigía a Luján para expresar su devoción a la Virgen patrona de la Argentina, transitaba sus últimos momentos en esta vida un patriota con todas las letras, un cristiano cabal y comprometido con su Dios y su Patria y con todo el género humano, especialmente los más débiles. Me refiero a **Miguel Ángel Espeche Gil.**

Diplomático, jurisconsulto reconocido en todo el mundo, candidato 5 veces al premio Nobel, serio postulante en dos oportunidades por su conocida Doctrina Espeche.

Su bonomía y su don de gente se encendía cuando hablaba de los conversos, especialmente su amado y admirado Chesterton, sostenía que esa conversión al catolicismo no era producto de la modernidad y el puritanismo sino el regreso a lo esencial de la naturaleza humana y que desde allí se podría observar todo el devenir del acontecer humano.

LA DOCTRINA ESPECHE

Nacida de su intelecto fue adoptada como propia por varios congresos y seminarios internacionales, el primero de ellos, el XV Congreso Hispano Americano de Derecho Internacional, en Santo Domingo en marzo de 1989 El núcleo central plantea que el Derecho Internacional Público debe encaminar el tratamiento del problema de la deuda mediante el procedimiento consultivo con la Corte Internacional de Justicia.

Basadas en el alza unilateral de la tasa de interés dispuesta por los acreedores que, según un informe del Banco Mundial de 1998, a mediados de los 70, la deuda externa latinoamericana ascendía a unos 60.000 millones de dólares, cuando la Reserva Federal de los EE.UU. subió en 1980 la tasa de interés del 6% al 22%. Los acreedores, unilateralmente, aplicaron esa tasa a los contratos de crédito, elevando la deuda a 204.000 millones de dólares a fines de ese mismo año, y a 443.000 millones de dólares en 1990. Ello produjo una transferencia de recursos del sur hacia el norte. En 1998, los 41 países más endeudados transfirieron al norte 1.680 millones de dólares más de lo que recibieron y en el mismo año, el conjunto de los países del Tercer Mundo realizó una transferencia neta de recursos al norte de 114.600 millones de dólares.

Solamente por intereses entre 1982 y 1996 la región latinoamericana pagó 739.000 millones de dólares, una cifra superior a la deuda acumulada.

En aquellos tiempos la valiente postura de Espeche Gil sostuvo que los intereses usurarios además de una condena moral se debía agregar una condena jurídica.

La usura no debe quedar exenta en la aplicación de las normas que regulan la convivencia entre los estados. Debe ser considerado la responsabilidad emergente de los estados y de los organismos internacionales cuando se vulnera el histórico principio universal sancionatorio de la usura y que afecta el orden internacional.

El estatuto de la Corte Internacional de Justicia recepta los "principios

generales de derecho de las naciones civilizadas", condenatorio de la usura (inciso c del punto 1 del artículo 38 del Estatuto) y hacia ella se orienta la consulta propuesta por Espeche, para que su fallo, de producirse, sea obligatorio para los organismos internacionales, específicamente el FMI y elBanco Mundial). Allí su originalidad y la argumentación jurídica para paliar el flagelo de la deuda de los pueblos sometidos.

Batalló toda su vida por formar conciencia planetaria en estos temas.

No estuvo solo, el 29 de setiembre de 1997 en la diócesis de Cerreto Sannita Telese Sant Ägata del Goti, con motivo de celebrarse el tricentenario del nacimiento de San Alfonso Maria de Ligorio, se realizó una reunión de académicos e instituciones de renombre internacional, quienes receptaron sus ideas y las plasmaron en un documento que lleva por título "Declaración sobre la usura y la deuda externa.", expresando que el mal de la usura y la opresión de los débiles hace urgente el reconocimiento al derecho a la vida de cada ser humano y reclama como escandalosa la tolerancia de condiciones de miseria que provocan muertes, Reclama la prohibición de acuerdos usurarios y el abuso del derecho. La carta de Sant Ágata de Goti que recepta moral y jurídicamente el derecho a la vida de los pueblos oprimidos por la deuda lleva su inspiración y la de muchos académicos de reconocimiento mundial y es un faro y una guía para los defensores de los pueblos contra la usura.

El 16 de diciembre de 2010 fue nombrado miembro del Grupo de Trabajo de especialistas que continuaría la labor iniciada por otro eminente patriota don Alejandro Olmos (padre), tuve el honor de participar del núcleo duro de ese grupo junto con el maestro Dr. Julio Carlos González y la excelente Dra. Graciela González, discípula del Dr. Espeche. Juntos batallamos de mil maneras, llegamos a la Corte Suprema solicitando la nulidad absoluta de la deuda contraída durante el llamado proceso militar y el procesamiento civil al Dr. Martínez de Hoz y demás miembros de su equipo económico por los estragos sociales y económicos producidos durante su gestión, El silencio de muchos coronó nuestra gestión.

Pero el Dr. Espeche no se rindió y conformó la **Red Internacional de especialistas en Deuda Pública**, asociación que reúne a las personalidades, catedráticos y especialistas de todo el mundo en deuda pública y de la cual Espeche Gil fue su fundador y primer presidente.

Su cátedra de deuda Externa en la Universidad de Buenos Aires, Facultad de Derecho, ha sido un clásico para imitar en otras instituciones educativas que procuraran la defensa patrimonial de la Argentina.

El domingo, a los 93 años nos dejó el hombre cuya prédica y su conciencia planetarias son un estandarte para los pueblos oprimidos por la usura, Se ha ido un patriota, pero sobre todo un hombre cabal y sobre todo un cristiano comprometido con su fe y sus palabras.





esde hace un mes se halla a la venta un nuevo libro de Luciano Orellano, integrante del **"Foro por la Recuperación del Río Paraná"**.

Su título es directo y no deja lugar para ninguna otra interpretación, "Nacionalizar el Comercio Exterior", siendo el subtítulo Propuestas necesarias para una Argentina Soberana.

Dice el autor en la introducción: "Una pregunta nos interpela a todos: ¿Cómo salimos del "infierno"? Porque de continuar este rumbo no hay dudas de que "el tren choca". Hoy madura una crisis política, económica y social de consecuencias impredecibles, lo cual nos tiene en desvelo, porque al mismo tiempo puede abrir una gran oportunidad en el desafío por "hacer posible lo necesario".

La obra se centra específicamente en el eje Soberanía Nacional y Antiimperialismo, intentando hacer emerger el entramado que garantiza nuestra feroz dependencia. Busca también rescatar esa maravillosa herramienta de desarrollo que fue el Instituto Argentino de Promoción del Intercambio (IAPI) y que hoy se revela como imprescindible para la construcción de una propuesta urgente y necesaria de planificación estratégica integral por la soberanía. Algo que en nuestro país ha tocado fondo con la actual administración que encabeza Javier Milei.

PROTECCIONISMO O LIBRE CAMBIO

Orellano se toma un gran espacio para señalar por qué "Proteccionismo o libre cambio" es la disyuntiva actual del mundo en el que se ha abierto una nueva y feroz disputa por su reparto. Lo que está de fondo –continúa diciendo- es una brutal crisis de sobreproducción relativa y una caída tendencial de la tasa de ganancia. Hay un exceso de acumulación de capital concentrado en la oligarquía financiera, que encuentra limitaciones para reproducirse. Ese es el por qué, es lo que explica el antagonismo en la fase del imperialismo, en la cual lo relativo son los acuerdos y lo absoluto son la disputa y el antagonismo, lo que teñirá todo un período.

Sigue diciendo: "Argentina debe rechazar cualquier orden mundial que hipoteque o lesione su desarrollo independiente y unirse a los pueblos hermanos de Latinoamérica para romper las cadenas de la dependencia. Frente a esta reconfiguración del mundo, nos guiamos con el espíritu de Manuel Belgrano: "ni amo viejo ni amo nuevo, ¡Ningún amo!", porque estamos convencidos de que no hay posibilidad de independencia económica sin soberanía política, y no hay soberanía política sin una segunda y definitiva independencia.

Sobre la idea de libertad, señala el autor de Nacionalizar el Comercio Exterior": "En la Argentina actual vemos como el presidente acompaña su proyecto político vociferando en forma constante la idea de "libertad" pregonando un liberalismo estrecho, centrado en la libertad individual: la libertad de mercado, de vender y comprar, incluso hasta los propios órganos del cuerpo. Es la expresión del individualismo más extremo, despojado de cualquier rasgo de humanismo.

Para traer un ejemplo clarificador sobre la idea de libertad, el autor cita al general José de San Martín, que la aborda de un modo diametralmente opuesto. Su famosa frase "Seamos libres, que lo demás no importa", refleja una visión de la libertad no como un asunto individual, sino colectivo. Para el libertador, la libertad significaba quitarse de encima el yugo español. En este sentido, la libertad es un llamado a la independencia y a la emancipación.

Para Javier Milei, en cambio, las potencias imperialistas y sus monopolios son el horizonte y el modelo a seguir. Promueve la subordinación más directa a esos sectores. Según él, cuanto más subordinado esté el país, mayores beneficios obtendrá. Sus leyes, decretos, reformas y vetos, implican una profunda, violenta y agresiva declinación de nuestra soberanía".

EL CHAMUYO DE NEOLIBERALES Y DESARROLLISTAS

Más adelante Orellano que la Bolsa de Comercio de Rosario, los exportadores y la rosca de la dominación, se brotan de cólera cuando mencionamos el IAPI, lo cual se entiende por los intereses que ellos representan. Pero otra cosa es que se borre del programa del campo nacional y popular este tema.

Con exportar más no alcanza. Es producir más para exportar más, para tener más dólares que terminan yendo al tributo de la usura internacional a través de las deudas eternas. Un cuentito que tiene más de cincuenta años.

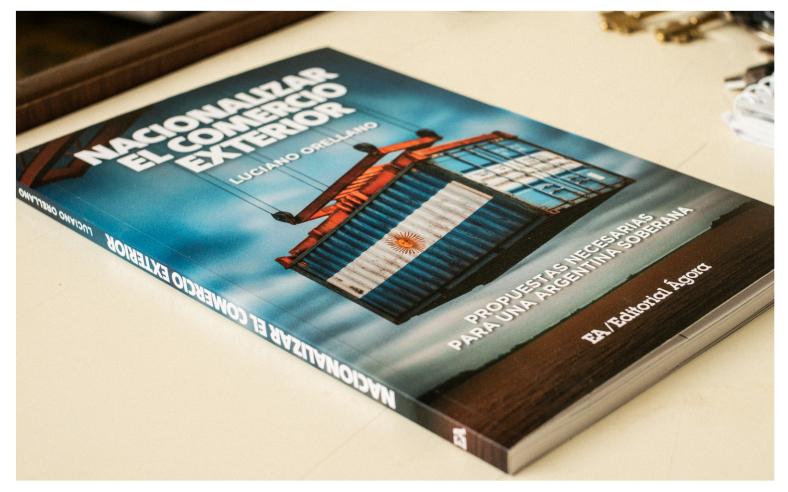
Más adelante Orellano señala: "Lo que todo argentino tiene que saber es que para salir del "infierno" del colonialismo y la dependencia más brutal, tenemos la necesidad y la urgencia de recuperar lo nuestro. Urge la nacionalización del comercio exterior y de la banca, junto a la derogación de la nefasta "Ley de Entidades Financieras" de la dictadura (Ley 21.526), que tiene capturado el ahorro, para direccionar el crédito hacia la producción nacional con un desarrollo genuino y autónomo. Hay que hablar del "poncho" y no de los "flecos".

NECESITAMOS MÁS PERÓN Y MENOS FRONDIZI.

Con esta frase el militante del río Paraná indica la necesidad de descolonizar nuestras cabezas del chamuyo de que la única posibilidad de desarrollo es a través de las inversiones extranjeras, donde el ahorro y el trabajo argentinos terminan reduciéndose a la remisión de utilidades de empresas a sus casas matrices en países extranjeros. Solo para dar un ejemplo, de las quinientas empresas más importantes, aproximadamente el 64 por ciento son extranjeras.

La tarea de desenterrar, desocultar y conocer la experiencia del IAPI para orientarnos a recuperar nuestra plena soberanía en comercio exterior no es un problema de nostálgicos, ni de aislarnos del mundo, ni de quedar afuera de los tiempos políticos, ni de utopías sino precisamente al revés. Es deslindar campos con el oportunismo y es el desafío por excelencia.

Continúa →



◀ Pasarán diez mil años, pero si no recuperamos nuestra plena soberanía, éste seguirá siendo siempre un tema de primer orden.

El diputado nacional Eduardo Toniolli, el diputado provincial Carlos del Frade, el periodista y escritor Germán Mangione, Carolina Holzmann, del Foro por la Soberanía de los puertos de Bahía Blanca y Coronel Rosales, el arq. Miguel Bayón, de la Asamblea Popular por la Soberanía del puerto de Quequén, el capitán Mariano Moreno, Secretario General del Centro de Patrones y Oficiales Fluviales y Fernando Ramírez, Secretario General SI.CO.NA.RA. Rosario, también aportan sus conocimientos y brindan sus propuestas en la obra de Luciano Orellano.

De esos aportes han surgido, seguramente, una serie de propuestas legislativas que ponen a consideración de la ciudadanía como el mejor camino para recuperar la Soberanía y la independencia de la nación. Ellas son:

1° Ley de Recuperación y Nacionalización del Comercio Exterior.

Crea un ente estatal que centralice y controle las exportaciones e importaciones estratégicas del país, inspirándose en la experiencia histórica del IAPI, para garantizar soberanía económica y una distribución justa de los beneficios comerciales.

2° Ley de Planificación Económica y Soberanía Productiva.

Establece planes quinquenales de desarrollo industrial, científico y tecnológico, priorizando la producción nacional, la sustitución de importaciones y la generación de valor agregado local.

3° Ley de Control Estatal de Puertos y Vías Navegables.

Nacionaliza y gestiona de forma soberana la vía navegable troncal Paraná-Paraguay y los principales puertos comerciales, asegurando control fiscal, aduanero, ambiental y logístico de las exportaciones.

4° Ley de Defensa de la Industria y el Trabajo Nacional.

Implementa aranceles, cuotas y licencias no automáticas para productos importados que compitan con la producción local, protegiendo cadenas productivas y empleo argentino.

5° Ley de Protección Ambiental y Soberanía Alimentaria.

Regula el uso de semillas, agroquímicos y transgénicos, priorizando prácticas agroecológicas y asegurándose que la producción de alimentos para el consumo interno sea prioritaria frente a la exportación.

6° Ley de Control de Capitales y Utilidades.

Limita la remisión de utilidades de empresas extranjeras al exterior, estableciendo un porcentaje mínimo obligatorio de reinversión productiva en el país.

7° Ley de Regalías Justas y Participación Estatal en Recursos Naturales.

Incrementa las regalías por explotación de hidrocarburos, minería y litio, y establece la participación accionaria obligatoria del Estado en proyectos estratégicos de explotación de Recursos.

8° Ley de Defensa de la Soberanía Financiera.

Prohíbe el endeudamiento externo sin aprobación parlamentaria por mayoría calificada y obliga a realizar auditorías públicas y transparentes sobre la legalidad y legitimidad de la deuda.

9° Ley de Participación Obrera en la Gestión Económica.

Crea Consejos Económicos en sectores estratégicos, con representación de trabajadores, pymes y cooperativas, para intervenir en la definición de políticas de producción, precios y distribución.

10° Ley de Reconstrucción y Fomento de la Marina Mercante Nacional.

Implementa un plan integral para recuperar y expandir la flota mercante de bandera argentina, fomentando la construcción naval nacional, ofreciendo incentivos fiscales y crediticios, y garantizando que un porcentaje mínimo del comercio exterior sea transportado por buques nacionales.

Para finalizar reproducimos una de las páginas de "Nacionalizar el Comercio Exterior" con cuestiones que no demandan tanto chamuyo y que el preclaro Arturo Jauretche hace emerger poniendo blanco sobre negro.





Por Luis Launay
Historiador, Escritor.
Académico del Instituto
Nacional Manuel Dorrego.

Periódico
Periódi

ara describir a **Arnaldo Goenaga**, no tenemos que encasillarlo dentro de una sola actividad, pues es fue un militante integral, capas de resistir militarmente, como tomar la palabra en un plenario y explicar la estrategia.

Miembro de la Resistencia Peronista preparado en la adversidad desde su adolescencia, lucho a suerte y verdad, o vida o muerte, por una patria justa, libre y soberana. Un hombre que permanente mente estaba en modo clandestinidad, porque sabía que los grupos paramilitares lo estaban buscando.

UN MOMENTO MUY DIFÍCIL DE NUESTRA SOCIEDAD.

A quien lo deseaba escuchar decía: "Si se sacan las cosas de contexto, parecemos 'cowboys' o algo así"

En los últimos años fue editor de un diario barrial, ABC., ex concejal peronista y militante del peronismo vinculado con los gremios combativos, también suele escucharse que fue culata de Juan Manuel Abal Medina. Un militante de la Resistencia Peronista.

Vivía en Paraná y a mi padre lo echaron de su trabajo por peronista, vinimos a Buenos Aires en diciembre de 1957. En 1958 ya estaba estudiando de noche y trabajando de cadete en una joyería de Corrientes y Florida. Ahí me relaciono con un muchacho, peronista de Avellaneda, que también era cadete en la joyería. En el colegio nocturno me eligen delegado. No era facial los delegados eran socialistas o comunistas, no hablaban de Perón. Participe de la lucha Laica o Libre, y opte por la Laica. Del otro lado estaban los chicos "bien"

Había que combatir contra Frondizi por haber incumplido el acuerdo. Era difícil juntar grupos peronistas, estábamos muy perseguidos. Además, yo era del interior, no conocía a nadie. También boxeaba porque mi padre era boxeador aficionado y me había enseñado, para defenderme.

De a poco el colegio me dio grandes amigos. Por esos tiempos el socialismo se quiebra en Socialismo Democrático, que dirigía el antiperonista Américo Ghioldi, y en Socialismo Argentino. La juventud del PSA aceptaba hablar con nosotros, a nivel de gente de la Resistencia. Algunos habían sido comandos civiles contra Perón, gente que puso bombas. Después hubo un replanteo en el socialismo a partir de la Revolución Cubana. Años después, en conversaciones en los ochenta con el periodista e historiador peronista Fermín Chávez, me dijo que en aquel momento se sintió igual que yo.

¿Conociste a Fermín Chávez?

Para mí fue un maestro, mi hermano mayor. Fermín Chávez (1924-2006) le puso filosofía al peronismo en las últimas décadas y después de la vida de Perón. Hay que leer su libro Historicismo e iluminismo en la cultura argentina (CEAL 1982). Fermín aparece en mi periódico ABC como "director asociado", y siempre publiqué alguna columna de él, que fueron fundamentales para la predica Peronista.

Fermín le dedicaba poesías a Evita en unas tertulias que hacían. Se reunía con ella un grupo de escritores de la Peña Evita, ahí en Avenida de Mayo al lado



del Tortoni. Se juntaban Castiñeira de Dios y otros.

En Buenos Aires, los "solapas" de la SIDE, con su feje a la cabeza el entonces el general Domingo Quaranta, que había organizado atentados Caracas para tratar de matar a Perón.

De esto Rogelio Garcia Lupo describe muy bien en su libro Ultimas noticias de Perón y su tiempo (2007).

Mi postura adolescente era, ¿cómo vamos hacia la democracia si no nos dejan participar a nosotros? Los jóvenes socialistas,y peronistas, con quienes me veía a tomar café o conversar, comenzaban a considerar la preparación política en serio. Tuve que aprender tácticas defensivas para las huelgas y manifestaciones.

Soy un apasionado lector de todo sobre la revolución en Argelia. Hay un libro, Argelia año ocho (1963).

Es la época de la guerrilla peronista de los Uturuncos en Tucumán. Demostraron al mundo la voluntad del peronismo de pelear. Pero nunca me gustó la guerrilla rural. La urbana sí, era complementaria a la movilización popular. En aquellos años todo lo demás eran hechos aislados. La base política del peronismo combativo después del '55 eran los jóvenes delegados gremiales, como el metalúrgico Felipe Vallese (1940-1962), gente del Ejército, y gente de la ex Alianza Libertadora Nacionalista.

Perón nos dijo en una cinta que escuchamos en aquellos Geloso, en casa de un compañero o en un gremio como jaboneros o farmacia. nos dijo Perón, "los activistas son como el perro, ladra y ladra, le pegan y sigue ladrando. El pueblo es como el gato, lo corren y escapa. Pero guay de acorralar al gato, que se torna feroz". Perón nos reivindicaba a los militantes, pero teníamos que esperar que saliera el pueblo. Había que trabajar con la gente. Nosotros éramos los justicieros del movimiento obrero que era castigado y no podía reaccionar.

-El proceso se va intensificando a partir de los sesenta. Tuve que hacer de todo.

Continúa →

 ← Eso sucedió durante la dictablanda del general Juan Carlos Onganía.

¿Cómo se fue preparado el intento de regreso frustrado de Perón en 1964?

-Eso fue en tiempos de Arturo Illia, pero yo ya estaba algo radiado porque hice el servicio militar en 1962-63, quince meses y tres días. Y después tuve que retomar en otras cosas. Me tocó el enfrentamiento de Azules y Colorados. Yo estaba en el Hospital Militar. Un día nos reúnen a los soldados que estábamos y nos ordenan a los que sabíamos manejar armas a operar como comandos. Yo venía del Liceo en Santa Fe, sabía yudo, y era candidato para eso pero tuve la imprudencia, o la valentía, de decir que me negaba porque me parecía que (Andrés) Framini (1914-2001) tenía razón porque había ganado las elecciones en Buenos Aires.

"Hay que terminar con los negros como Framini", dice un suboficial y me rajan a Campo de Mayo, al regimiento General Lemos. Fui destinado a oficinas y salía de civil al correo. No nos permitían diarios a los soldados, pero llevé un periódico peronista, Compañeros, que hacía un tal Mario Valotta. Así nos enteramos de la rebelión de los Colorados. Estábamos en la sede del Comando Azul y se lo veía a Alejandro Lanusse (1918-1996) en mangas de camisa, cosa muy rara entre los prusianos del regimiento.

No pasó hasta el '83, las fuerzas armadas se quebraron con la derrota del '82. Se provocaban crisis, pero no pasaba del incidente aislado. Muchos se dieron cuenta de que el camino pasaba por el peronismo. El jefe del peronismo era un tipo que estaba lejos, no era fácil de entender. Se comenzó a comprender a partir de pequeños hechos políticos, en congresos de estudiantes, de gremialistas, o de filósofos. Un ejemplo, cuando voltearon a Illia, un grupo de jóvenes formamos la Organización Peronista 17 de Octubre (Op17). Repartimos volantes contra Onganía. Perón dijo, "Hay que desensillar hasta que aclare". La tenía más clara que nosotros aquí en el terreno.

Fui preso varias veces, pero lo más largo fueron siete meses durante el gobierno de Illia, me agarraron en un allanamiento después de una marcha contra la invasión norteamericana de la República Dominicana, en 1964. Me aplicaron el artículo 213 bis del Código Penal. "Para todos aquellos que pertenezcan a organizaciones permanentes o eventuales que propicien el derrocamiento del sistema mediante la violencia". Me la sé de memoria. En el '68 o '69 me metieron preso después de una misa por Evita.

Al peronismo se lo calificaba como "castroperonismo", para decir que el peronismo no era confiable. Nosotros reivindicamos las figuras de Yrigoyen y Perón, como líderes populares. La figura de don Juan Manuel de Rosas la



respetamos como histórica. El nacionalismo se quedó en el pasado lejano con Rosas.

-Sí, y algunos grupos de la JP, pero más con los sectores sindicales. Participé muy poco en la CGT de los Argentinos, que lideró Raimundo Ongaro, cuando se dividió la CGT durante el gobierno de Onganía. Había que tener en cuenta que en un lugar abierto era el lugar donde más alcahuetes de los servicios había. Y eso era así con la CGT de los Argentinos que tenía sede en la Federación Gráfica de Paseo Colón. Perón dijo una frase genial, como siempre: "Yo les dije al peronismo que estuvieran alertas y vigilantes-Me hicieron lo mismo con material de la guerrilla, y después allanaron y me detuvieron.

Cuando la CGT se dividió se formaron los gremios del peronismo combativo. Ese conglomerado era coordinado por el telefónico Julio Guillén. Cuando entra al grupo Roberto Digón, de Tabaco, sindicato chico y bien dirigido, luego candidato a presidente de Boca y diputado nacional, yo voy a trabajar con él. El abogado del gremio del tabaco en Salta era Julio Ignacio Mera Figueroa. El cuñado de Mera, Urtubey (padre del actual gobernador de »



◆ Salta), del nacionalismo católico, de alguna manera establece los contactos. El flaco Mera venía del nacionalismo también, no era peronista. Pero tenía contacto con Juan Manuel Abal Medina, un gran tipo que también venía del nacionalismo.

Abal Medina, un tipo valiente, tenía muchas amenazas y pidió una » custodia. Si se la pedía a la UOM, sería de la patria metalúrgica, si no sería de la patria montonera. Y entonces decidió pedirles a los gremios del peronismo combativo y me llamaron. Yo tenía una pistola Mauser con caño largo y mango de fusil. Se me notaba mucho. Una vez Abal Medina y el "Tío" Cámpora regresaban de hablar con Perón en Madrid, parte de una delegación grande en la que estaba Lorenzo Miguel (UOM).

-Si se sacan las cosas de contexto, parecemos "cowboys" o algo así. Pero vivíamos en una etapa de preguerra y se puede ilustrar con estas anécdotas. Además de las armas, la época permitía situaciones que hoy parecen descabelladas.

SU CARRERA POLITICA:

Casado. Actualmente es vecino del barrio de Caballito. Formación Bachiller especializado en Economía Martillero Público Nacional

Trayectoria política y profesional Desde el año 2001 es Director Propietario del diario barrial "ABC Almagro – Boedo – Caballito", del que ya editó más de cien números con una tirada en permanente crecimiento, que en la actualidad asciende a 20.000 ejemplares mensuales.o Periodista -Conductor del programa radial "ABC: Acción Barrial por Caballito" por AM 1230 (martes de 12 a 13 hs.), Radio Creativa.o Asesor del Gobernador de la Pcia. De Salta, Dr. Miguel Ragone (1973 – 1975).o Concejal de la Capital Federal (M. C.) (1983 – 1987) o Asesor Político del Dr. José Pampuro, Delegado del Gobernador de la Pcia. De Buenos Aires.o Asesor del Gabinete del Secretario de Gobierno de la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires, Dr. Francisco Paz. (1992 - 1994 - Intendencia de Saúl Bouer)o Asesor del Presidente del Banco Ciudad, Dr. Armando Blasco. (1995 - 1996 -Intendencia de Jorge Domínguez)o Secretario General de la Unidad Básica "Tercera Posición", Bogotá 71. (1982 – 2008)o Actual Vicepresidente del Club de Cultura "Casa D'Italia", Carlos Calvo 3981.o Integrante del grupo cultural "Baires Popular" del barrio de Boedo - Café Margot.o Miembro de la Comisión Directiva del Círculo de Legisladores de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, San Martín 66 4º P.o Actual Presidente de la Asociación de Fomento y Biblioteca Popular "General Alvear", Av. Avellaneda 542.0 Miembro de la "Asociación Amigos de la Ciudad", Sarmiento 680, 1º P.o Miembro de la "Asociación Amigos del Tranvía", Valle y Thompson.o Socio Honorario de la Junta de Estudios Históricos de Caballito.o Miembro del "Instituto de Estudios Históricos Brigadier Gral. Juan Manuel de Rosas", Montevideo 641.o Secretario académico del "Club Brigadier Manuel Oribe".o Presidente de la Comisión Pro Ciudadano Ilustre de la Ciudad de Buenos Aires al Dr. José María "Pepe" Rosas. Ordenanza del año 1987.o Director regional de Política Económica Internacional, Fundación Por Argentina.o Miembro del Foro de Participación Comunitaria de la Comisaría 10ª.

Distinciones y reconocimientos Personales Vecino participativo año 2004 (Jefe de Gob. Aníbal Ibarra) Vecino participativo año 2005 (Jefe de Gob. Aníbal Ibarra) Vecino participativo año 2007 (Jefe de Gob. Jorge Telerman) Orden del Buzón "Museo Manoblanca" por contribuir a la difusión de la historia y cultura de Buenos Aires.

Periódico ABC Biblioteca Nacional Biblioteca del Congreso de la Nación Archivo General de la Nación Carnaval de la Cortada Interés legislativo "Legislatura de la Ciudad de Buenos Aires" Integrante de la Red de Cultura de Almagro, Boedo y Caballito.Antecedentes como dirigente Como Concejal junto a los Concejales del Partido Radical Oscar Dallochio y Miguel Lobosco impulsaron la aprobación, por unanimidad, de la construcción de un puente vehicular en la calle Ambrosetti (entre Yerbal y Aráoz Alfaro), reemplazando al peatonal preexistente, como uno de los tantos ejemplos del denodado esfuerzo por trabajar para la comunidad.

*El ABC periódico de los barrios Boedo, Almagro y Caballito.

El compañero Arnaldo Goenaga busco la analogía de ACB del GeneralPerón y lo unió al ABC de Almagro Boedo y Caballito, uniendo el estilo de Perón con su impronta.

Desde estas paginas te recordamos querido compañero Goenaga, nuestra ultima charla en La Fragua, dejo proyectos pendientes, que tratare de cumplir.



Una nueva organización barrial, se presenta en la Ciudad de Buenos Aires. A.B.C. la síntesis de la unión de tres grandes barrios de nuestra Ciudad. **A: de Almagro**, comuna 5. **B: de Boedo**, también integrante de la comuna 5 y **C: Caballito**, de la comuna 6. Estas tres barriadas porteñas, que comparten identidad e historia, intentan bajo la organización barrial ABC, unificar criterios y sostener ese dicho que dice: ¡Unidos somos más!

La repetición de 'Unidos somos más fuertes' no solo es un estribillo pegadizo, sino también un mantra que resalta la fortaleza que se obtiene al estar juntos. Si Ud. vive en estos barrios o lo une una historia una vivencia o solo el amor por ellos, escribanos a

comunas.a.b.c@gmail.com

Los esperamos